

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo

Fecha: martes 15 de noviembre de 2016

Página: 5A

Año: 62

Edición: 16.070

Descriptor: **ZAMARRO, INDUMENTARIA MASCULINA ANDINA, VESTIMENTA ANDINA.**

El zamarro viste y protege al hombre andino



Con la danza se mantiene su vigencia confeccionada por artesanos y talabarteros

El zamarro es una prenda de vestir de la indumentaria andina masculina que en la actualidad mantiene su vigencia gracias a la danza. El Museo Pumapungo conserva varios ejemplares antiguos de este atavío, gracias a que en las talabarterías su confección se mantiene.

El zamarro es un atuendo rústico en piel de animal, semejante a un pantalón, que portan los hombres. Se sostiene en la cintura y cubre las piernas. Esta hecho de piel con lana o pelo, que puede ir tanto solo por fuera o por dentro.

Tamara Landívar, responsable del fondo nacional de etnografía del Museo Pumapungo de la Dirección Cultural del Ministerio de Cultura y Patrimonio, durante

un recorrido por la reserva del museo, reveló que existen ejemplares de zamarros en piel de chivo, vaca, caballo y borrego, que pertenecen a comunidades de las provincias de Chimborazo, Cañar y Azuay.



Sin embargo, la antropóloga considera que antes de la llegada de los españoles, se utilizaba la piel de llama para la confección de esta indumentaria. Además, las características de las pieles, según Landívar, dependían del entorno en el que vivía la especie animal.

Por otro lado, cree que esta prenda se usaba para determinadas festividades y principalmente como prenda utilitaria, al parecer exclusiva de los hombres, que protegía del frío. Además, a diferencia de las correas y detalles de cuero que sirven actualmente para sostener el zamarro, se presume que tenía ataduras de lana.

Entre los personajes que utilizaban el zamarro, según Landívar consta el Aya Uma, el Rucuyaya, el Taita Carnaval; entre otros.



Confección

Parte de la protección de los atavíos antiguos está en manos de la talabartería. En la ciudad, aunque de manera muy escasa, aún existen artesanos que mantienen sus talleres, como es el caso de Arturo Romero, quien tiene su local en el Cemuart.

El descende de una familia de talabarteros con más de 100 años de tradición. En su local, mantienen el uso de la piel de borrego, llama, llamingo, vaca, becerro y otros animales para confeccionar los zamarros y cuyo costo varía entre los 50 y 160 dólares.

El proceso antiguo, explica Romero, consiste en lavar el cuero, templearlo, aplicar químicos y suavizar la piel, una actividad que según él artesano, debe ser reconocida y valorada por las nuevas generaciones.

Por otro lado, Melisa Vinueza, propietaria de un negocio de venta de ropa tradicional, señaló que actualmente los zamarros se venden en distintas pieles, es decir, llama, que por cierto es la más cara pues puede costar hasta 600 dólares, alpaca, chivo y borrego. Ella agrega que en materia de economía, también venden zamarros sintéticos, que no son de piel de ningún animal y cuyo costo es menor que al confeccionarlo con piel de animal.



Danza

Por otra parte, esta indumentaria se ha popularizado gracias a las danzas tradicionales. En palabras de Bryan Jara, director de la agrupación de danza tradicional Kaypimikanchik, esta pieza era utilitaria, específicamente para repeler el calor, y la piel que más se usaba era la de borrego. Para sostenerse estaba atado con tres hilos que aseguraban y evitaban que la prenda se caiga. A decir del director, esta es una prenda que se usaba desde Cañar hasta Tulcán.



Pero advirti3 que se usa 6nicamente en ciertos bailes y no en todos. Por ejemplo en la fiesta del Inti Raymi y el Paucar Raymi o Carnaval, adem6s que solo en ciertas comunidades lo portan los rucuyayas. (FCS) (F)